

que les permite atender por sí mismos á su propia seguridad.

Todas las platijas son animales rapaces, y las especies grandes además tan atrevidas que hasta atacan á peces del tamaño del abadejo; las pequeñas, que han de contentarse con diferentes especies de cangrejos, conchas y gusanos, son por lo menos excesivamente voraces. En cuanto á ferocidad y rapacidad, compiten las especies pequeñas con las grandes; todas persiguen lo que creen poder rendir, aunque sean individuos de su propia especie, porque entre los pescadores noruegos es cosa admitida y fuera de toda duda que las lesiones que muchos pleuronéctidos presentan tan á menudo en sus costados y region caudal, son causadas por sus compañeros de mayor talla. Hasta los enemigos mas terribles de esta familia, las lobas marinas y las focas, encuentran en ella individuos que saben tomar venganza de la destruccion que causan entre los suyos; el hipogloso comun es en particular

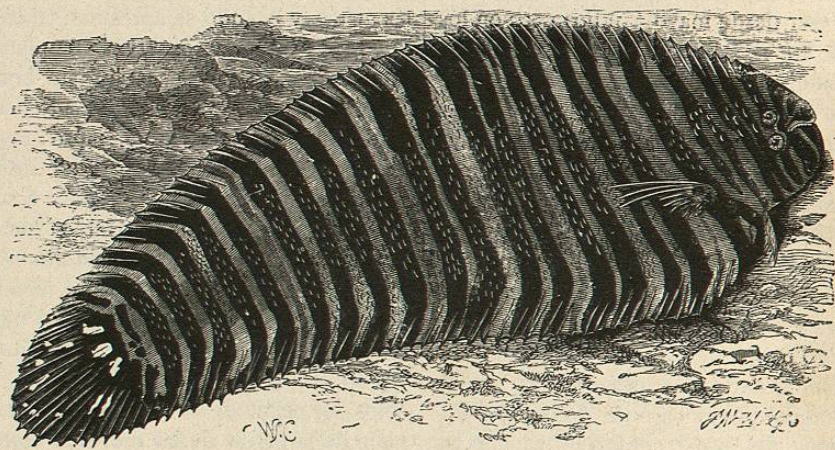


Fig. 192.—EL LENGUADO CEBRA

verse con la baja para buscar aguas profundas. No puede darse cosa mas bonita que un pequeñuelo de esta clase. Abstraccion hecha del tamaño, se parecen en coloracion, dibujo, género de vida y usos y costumbres á los padres, solo que son mas hermosos, mas movibles y por consiguiente mas graciosos.

**CAUTIVIDAD.**—Apenas hay pez de mar que se acomode mas fácilmente á la cautividad que esta familia, que ni siquiera exige agua de mar, pues se acostumbra al agua dulce de los estanques y rios, donde se mantiene perfectamente con tal que no le falte alimento; por cuya razon no podemos menos de recomendar estos peces á los aficionados, es decir, las platijas, rombos y lenguados nuestros.

**UTILIDADES.**—La importancia de los pleuronéctidos para la economía humana es grandísima. La carne de todas las especies es fina, la de algunas exquisita, con la ventaja de que se conserva algunos dias sin corromperse, lo que permite expedir estos peces á largas distancias. Casi en todas las costas se comen frescos, pero en los países muy septentrionales, donde lo que se recoge en verano constituye el alimento de todo el año, se curan las platijas mayores cortándolas en tiras, que se salan, se secan al aire como el pepalo ó se ahuman. Son mas preferidos la platija comun, la limandela y el rombo mayor, sin que por esto se desprecien en ninguna parte las demás especies. Solamente los holandeses, que son los que mas se ocupan en esta pesca, llevan al mercado de Londres anualmente por valor de ochenta mil libras esterlinas (2 millones de pesetas) y los dinamarqueses por quince mil libras (375,000 pesetas), sin contar los que cogen los pescadores ingleses, puesto que los holande-

seguir un perseguidor encarnizado de las focas, cuyo género de vida se parece tanto al suyo.

La reproduccion de los pleuronéctidos tiene lugar en distintos meses, pero en general cae en la estacion mas bonançible, es decir en la primavera y principio de verano; á saber: para el hipogloso comun y lenguado en los meses de mayo á julio; para el rombo y rodaballo, de marzo á mayo; para la platija comun y la salpicada, de enero á junio. En estas épocas ocupan los ovarios en las hembras casi toda la cavidad del cuerpo, y en los testículos de los machos apenas si cabe el líquido seminal. Depositán la freza en el fondo que habitan en aquel momento, y por lo tanto con preferencia en la arena, pero en caso necesario tambien entre yerbas marinas y aun en las mallas de redes tendidas perennemente. Cuando acaba el verano se ven los pequeñuelos durante la marea baja, porque perezosos como sus progenitores, prefieren á menudo hundirse en la arena y esperar la marea alta á vol-

verse con la baja para buscar aguas profundas. No puede darse cosa mas bonita que un pequeñuelo de esta clase. Abstraccion hecha del tamaño, se parecen en coloracion, dibujo, género de vida y usos y costumbres á los padres, solo que son mas hermosos, mas movibles y por consiguiente mas graciosos.

sas no abastecen con los suyos mas que la cuarta parte del consumo que en aquella capital se hace de estos peces; tambien hay que tener presente que en las ochenta mil libras que cobran los holandeses no entran las platijas de toda especie que venden en alta mar á los pescadores ingleses para eludir el derecho que pagan en aquel país los importadores extranjeros. Es imposible fijar la cantidad de rombos que se consumen en Holanda misma, en Alemania, Francia y Jutlandia; pero puede muy bien admitirse que el valor total de esta pesca asciende á tres millones de marcos próximamente, por cuanto el kilogramo de este pescado se paga ahora á bordo hasta dos marcos (10 reales). Mayor ha de ser el valor de otras especies de pleuronéctidos, como las platijas comunes, las salpicadas y los lenguados, por baratos que se vendan en los mercados de las poblaciones marítimas, á saber, los lenguados, de un marco hasta marco y medio el kilogramo, y las platijas comunes y salpicadas frescas, de uno á cuatro y de uno á dos marcos respectivamente cada partida de sesenta, puesto que se venden á piezas y no al peso. Hay ocasiones en que se pescan cantidades extraordinarias. Un dia, dice Yarrell, se presentaron tantas platijas comunes en la plaza de Londres que quedaron centenares de fanegas sin vender. Se vendieron grandes partidas á un penique la docena (10 á 11 céntimos de peseta) y eso que el pez mas pequeño pesaba lo menos kilogramo y medio, viniendo á resultar el kilogramo á poco mas de medio céntimo de peseta. A pesar de tan bajo precio no se encontraron ya compradores, y fué menester que el alcalde mayor dispusiera el reparto del resto entre los pobres de la ciudad. Segun Yarrell, se venden anualmente en la lonja de pescadores

de Londres unas ochenta y seis mil fanegas de platijas propiamente dichas. La pesca del hipogloso es tambien á veces muy productiva, porque se sacan con el solo volantin á menudo tres, cuatro ó tambien cinco de estos grandes pescados, de un solo golpe.

Mucho falta para que los pescadores alemanes puedan equipararse con los ingleses, holandeses y daneses tocante al producto de esta pesca. En nuestras costas apenas merece mencionarse el hipogloso comun; del rombo mayor se remiten anualmente al interior solo unos tres mil kilogramos; de las platijas comun y salpicada unos veinte mil kilos de cada una, y unos diez mil lenguados. A últimos de verano es la carne de estos peces mas gorda y mas inferior; en algunos puntos hasta impropia para el consumo á fines de otoño, siendo esta última la temporada en que mas platijas se pescan.

**PESCA.**—Esta se hace de muchas maneras segun el sitio, abundancia y especie de pescado. El procedimiento usado en algunos puntos se parece al de los salvajes; consiste en vadear descalzos las balsas y charcos de la playa, aplastar con el pié á los peces que se tocan y recogerlos. Hay puntos donde este método primitivo da á menudo abundante cosecha; pero mas productivo es otro que consiste en el empleo de un chuzo con que el pescador, que recorre en tiempo de calma en un bote el bajío ó la playa ligeramente inundada, traspasa los peces que descubre. En lugar del chuzo se usa á veces un instrumento armado de púas, lastrado con plomo y atado á una cuerda que arrojan sobre la platija. Cuando el fondo es llano se usa una red de jorro especial, y en aguas profundas el sedal de mano ó bien de fondo.

**CAUTIVIDAD.**—Repetidas observaciones y ensayos he-

chos han dado por resultado que los pleuronéctidos se conservan perfectamente en el agua dulce. Es facilísimo remitirlos vivos á grandes distancias puesto que su fuerza vital es sumamente grande. Muchas circunstancias abogan en favor de la opinion de Siebold, de que cuando menos la platija salpicada podria criarse en nuestros estanques y lagos, y yo por mi parte ni siquiera participo de la duda de este naturalista de que un pez tan voraz no ha de encontrar suficiente alimento en nuestras aguas dulces, puesto que los ensayos hechos en Inglaterra han dado resultados favorabilísimos, por manera que á falta de conchas y gusanos marinos bien deben haber encontrado estos extraños huéspedes otro alimento en cantidad suficiente. Mac Culloch dice, hablando de los lenguados que se habian conservado durante algunos años en un estanque de jardín, que habian adquirido doble tamaño y suculencia, lo cual no habria sucedido si hubiesen permanecido igual espacio de tiempo en el mar. Yarrell por su parte cuenta de un pescador que se ocupó mas de diez años seguidos en trasladar lenguados á agua dulce y que no tan solo prosperaban perfectamente en los rios aumentando su peso considerablemente, sino que tambien procrearon. Lo cierto es que esta idea merece positivamente la atencion de todos los criadores de peces.

Por lo que toca á depósitos ó acuarios, siempre reducidos, no cabe duda de que los pleuronéctidos se mantienen con tanta facilidad como cualquier otro pez. Pronto se acostumbran á la estrechez de su depósito, donde escogen un sitio predilecto, y segun supongo llegan á conocer á la persona que los cuida como tambien la hora de la racion, y hasta toman el alimento de la mano que se lo ofrece.

## QUINTO ÓRDEN

### FISOSTOMOS—PHYSOSTOMI

Al examinar detenidamente los peces reunidos por Cuvier en el orden llamado *anacantinos* ó peces de radios blandos, vió Juan Mueller que un número considerable de ellos se distinguia del resto por tener su vejiga un conducto aéreo. Sobre este carácter fundó el orden de que ahora vamos á ocuparnos y cuyo nombre científico se refiere al mismo. Brehm, en lugar de traducir este nombre al alemán como tiene por costumbre, llama á esta division de peces en su idioma: «peces preciosos ó finos» como diríamos hablando de piedras: «piedras preciosas ó finas», porque dice que por una parte no es necesario que el nombre alemán y el científico signifiquen lo mismo, y por otra, que esta familia comprende realmente los peces mas preciosos de todos y en especial la inmensa mayoría de los que habitan los rios alemanes. El nombre científico viene á significar «peces cuya vejiga natatoria comunica con la cavidad bucal»; pero dejemos la palabra al autor.

En cuanto á la importancia de este carácter puede haber divergencias. «Hay motivos para creer poco conveniente servirse de la vejiga natatoria como carácter distintivo en la clasificación, por cuanto este órgano es uno de los que ofrecen mas variación, dice Juan Mueller; á lo cual contesto, que si bajo ningun concepto merece ser considerada como de gran peso, no es menos positivo que su estructura, allí donde exis-

te, está sujeta á leyes invariables, leyes que nos son conocidas desde el momento en que conocemos los órdenes y familias verdaderos de los peces. Ahora bien, segun estas mismas leyes, la vejiga lleva un conducto aéreo en todos los peces que la tienen y que pertenecen al presente orden; y tambien está, segun estas leyes, dividida transversalmente en los ciprínidos y caracínidos (salmónidos); y además, y sin excepcion, unida—cuando existe—al oído por una serie de huesecillos auditivos. Quiero decir que he derivado el nombre de fisostomos de un carácter principal del orden; sin que con esto haya pretendido significar que la vejiga representa el carácter dominante y exclusivo.» Otros distintivos ofrecen los huesos faríngeos que están constantemente separados; las branquias pectiniformes, las aletas blandas, la colocacion de las abdominales, cuando existen, detrás de las pectorales, y la cubierta consistente en escamas redondas en todas las especies que las tienen. La configuración de los peces que forman este orden justifica tambien el nombre alemán que le he dado, porque es proporcional y simétrica; el cuerpo es oblongo, cilíndrico ó comprimido, y la cabeza y las nadaderas proporcionadas al resto. Verdad es que ni las escamas ni la coloracion se distinguen, aquellas por una forma particular y esta por su magnificencia, pero son elegantes y agraciadas.

En cuanto á variedad de formas, no queda muy en zaga